**Control de Lectura 1: Sobre el texto de Todorov (2000): “Los abusos de la memoria”**

**Nombre:** Elías Macias Paz

A lo largo de los últimos cien años, el mundo occidental – y principalmente el continente europeo - ha pasado por numerosas etapas y procesos que lo han ido configurando hasta llegar al estado en el cual hoy lo conocemos. La historia guarda registro de regímenes totalitarios que hicieron de la violación de los derechos más básicos del ser humano una práctica sistemática y cotidiana. En décadas recientes se ha producido una gran cantidad de material audiovisual y literario sobre aquella época, masificando en buena medida dicho conocimiento entre la población bajo la premisa de evitar un escenario similar en el futuro. Pese a que el actual escenario podría ser visto a primera instancia como favorable en su totalidad, Tzvetan Todorov (2000) cuestiona la práctica de posicionar a la memoria como un fin en sí mismo. Con espíritu crítico, señala que no entenderla en su función de palanca impide a las sociedades la superación de su pasado y el encaramiento del futuro.

El intelectual búlgaro advierte en su texto (Títulos de libros en cursiva)“Los abusos de la memoria” sobre las amenazas que han circulado alrededor de la memoria durante el periodo de tiempo mencionado líneas más arriba. En ese sentido, empieza aludiendo a la manipulación realizada por los totalitarismos del siglo XX en detrimento de los hechos históricos, con pretensiones de apropiarse de la memoria para sus propios fines. Un escenario terrible, sin duda alguna. Pero más adelante y pese a la caída de los regímenes soviético, nazi y fascista; continúan los problemas, pues el elogio de la memoria a toda costa y la condena tajante del olvido se han convertido en verdaderos problemas para los tiempos presentes.

El autor (Todorov, 2000) precisa que no debería sorprendernos la falta – en algunas ocasiones - de relación directa entre el culto a la memoria y un aporte en favor de las causas nobles. Vale resaltar que, para entender dicho planteamiento, son indispensables una serie acotaciones sobre el buen uso de la memoria: en primer lugar, se trata de un proceso que implica selección, cada pueblo decide qué aspectos rescatar o dejar bajo el manto del olvido. Así mismo, la recuperación del pasado no implica el encadenamiento del hoy sobre este último; por el contrario, es el presente quien decide su uso, en función de su propia preferencia. Las sociedades contemporáneas de occidente se rigen bajo el modelo del contrato, en consecuencia, la voluntad colectiva o del bienestar común tiene plenas facultades para oponerse a la tradición.

¿Pero, a qué hace referencia Todorov (2000) cuando alude al “buen uso” de la memoria? Con dicho propósito en mente, distingue entre los términos “memoria literal” y “memoria ejemplar”. El primer concepto hace referencia al uso que confiere el carácter de “insuperable” al acontecimiento histórico; de esta manera, el presente es sometido a las fuerzas del pasado. No obstante, la variante ejemplar defiende la posibilidad de ubicar el suceso en el marco de categorías más generales con el fin de emplearlo en la comprensión de las situaciones que depara el futuro. A ambas visiones las separa el propósito aleccionador que tiene el pasado para quienes vivimos en el presente y el tránsito a través de un periodo de duelo que supere la pérdida y su respectivo impacto emocional.

**Reflexión:**

Como futuro educador, presté particular atención a las sugerentes ideas propuestas por Todorov (2000). Dada mi especialidad en Ciencias Histórico-Sociales y Filosofía, tendré a la historia entre las áreas curriculares que deberé trabajar durante mis sesiones de clase. Tan importante deber exige realizar una práctica crítica y reflexiva sobre la enseñanza de aquellos procesos y acontecimientos que forman parte de nuestro pasado colectivo.

La relación entre presente y pasado - meollo de la problemática planteada por el intelectual búlgaro - es también materia de discusión entre los historiadores y especialistas en filosofía de la historia. Edward Carr ((Cfr.)1993) define a la presente disciplina en función de la relación constante entre los hechos y el historiador, quien funge como un puente entre los dos tiempos ya mencionados. Dicho proceso de intercambio se ve impedido al entrar en escena la memoria literal, que borra todo rastro de diálogo y se concentra en la construcción de un vínculo unilateral y meramente receptivo para quienes viven en el hoy ((Cfr.)Todorov, 2000).

Aplicando las ideas expuestas anteriormente acerca de los riesgos que implica la sacralización de la memoria, toma una especial importancia el cuestionarnos en qué medida dicha problemática se presenta en el Perú y cómo esta se desenvuelve en el actual contexto educativo. Se trata de grandes e imprescindibles preguntas, que, evidentemente, no pueden ser respondidas en la brevedad que exige el presente Control de Lectura. Sin embargo, me permito esbozar en las siguientes líneas una serie de ideas que espero puedan conducir a respuestas satisfactorias.

(En)~~A~~ primera instancia, basta con revisar los periódicos y libros de historia para determinar qué temas causan polémica hasta el día de hoy por no haber concluido con su respectivo “duelo”. También está el testimonio de aquellas personas que vivieron en carne propia los acontecimientos, ya sea de manera directa o indirecta. Ahondar en el tema permitirá diagnosticar con claridad cual es el impasse que nos impide como colectividad tornar nuestra mirada hacia nuestro presente y pensar en posibles soluciones.

Desde mi rol como futuro educador, veo en la apertura de espacios de diálogo una vía para acercar a las personas. Bajo una serie de criterios de respeto y entendimiento mínimos se puede delimitar el marco del encuentro y empezar a discutir sobre el tema. Con la guía y orientaciones adecuadas, sin imposiciones, al igual que un involucramiento de los demás actores de la comunidad educativa, podrá hacerse factible el nacimiento de la memoria ejemplar y así lograr aprehender del pasado, ser más sabios y emanciparnos del yugo que nos impide crecer como sociedad.

**Referencias adicionales:**

Carr, E. (1993). ¿Qué es la historia? Barcelona: Ariel.

Muy bien!

Nota: 16